

Podemos hacer uso de nuestro corazón, pero no del corazón de otros

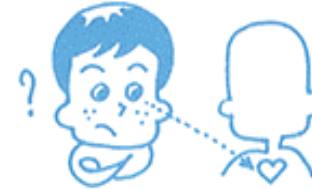


Querer hacer esto o aquello. Podemos llevar a cabo cualquier cosa que pase por nuestra mente. Se nos permite utilizar el corazón libremente, así como los demás lo hacen con el suyo. Por lo tanto, el corazón ajeno no actuará conforme a nuestra voluntad. Si tratamos de imponer a otros nuestra manera de pensar, evidentemente habrá confrontaciones.

Dios nos enseña que tanto entre padres e hijos, esposos, y hermanos, todos los corazones son distintos. Como cada uno hace uso de un corazón diferente, es posible pensar en lo que uno quiere hacer y cómo lo quiere hacer, pero entre más pensemos sobre lo que queremos que hagan los demás, más disconformidad habrá en nuestro corazón.

Tenrikyo: Enseñanza para una Vida Plena de Alegría y Felicidad

Podemos hacer uso de nuestro corazón, pero no del corazón de otros



Querer hacer esto o aquello. Podemos llevar a cabo cualquier cosa que pase por nuestra mente. Se nos permite utilizar el corazón libremente, así como los demás lo hacen con el suyo. Por lo tanto, el corazón ajeno no actuará conforme a nuestra voluntad. Si tratamos de imponer a otros nuestra manera de pensar, evidentemente habrá confrontaciones.

Dios nos enseña que tanto entre padres e hijos, esposos, y hermanos, todos los corazones son distintos. Como cada uno hace uso de un corazón diferente, es posible pensar en lo que uno quiere hacer y cómo lo quiere hacer, pero entre más pensemos sobre lo que queremos que hagan los demás, más disconformidad habrá en nuestro corazón.

Tenrikyo: Enseñanza para una Vida Plena de Alegría y Felicidad

Que el cuerpo recibido en préstamo no vaya como el ser humano espera, es prueba de que es una cosa recibida en préstamo.

(Indicación Divina del 6 de diciembre de 1887)



Se ha tenido la idea de que el cuerpo nos pertenece. No había quien pensara que era algo recibido en préstamo. Dios Oyagami, que creó a los seres humanos, fue quien lo reveló por primera vez. Además, es gracias al trabajo incesante de Dios Oyagami que podemos, por ejemplo,

respirar sin inconvenientes e inconscientemente en nuestro día a día.

La respiración, la digestión y todas las funciones internas de nuestro organismo se las encomendamos a Dios. Dichas funciones del cuerpo y el uso del corazón están estrechamente relacionadas. Por ello, es importante reflexionar profundamente sobre nuestro uso de corazón y agradecer a Dios para poder conservar las funciones óptimas del cuerpo.

Que el cuerpo recibido en préstamo no vaya como el ser humano espera, es prueba de que es una cosa recibida en préstamo.

(Indicación Divina del 6 de diciembre de 1887)



Se ha tenido la idea de que el cuerpo nos pertenece. No había quien pensara que era algo recibido en préstamo. Dios Oyagami, que creó a los seres humanos, fue quien lo reveló por primera vez. Además, es gracias al trabajo incesante de Dios Oyagami que podemos, por ejemplo,

respirar sin inconvenientes e inconscientemente en nuestro día a día.

La respiración, la digestión y todas las funciones internas de nuestro organismo se las encomendamos a Dios. Dichas funciones del cuerpo y el uso del corazón están estrechamente relacionadas. Por ello, es importante reflexionar profundamente sobre nuestro uso de corazón y agradecer a Dios para poder conservar las funciones óptimas del cuerpo.